

Convulsiones epilépticas, tris, asma
 mucoso, catarro crónico, — Cobre 83.
 Fiebre tífica, gastralgia, — Estano 84.
 Constipación tenaz, afeciones hipo-
 condriacas, cólicos violentos — Plomo 85.
 Inflamación inflamatoria de la
 lengua y faringe, seivación, an-
 gina, estomacitis, inflamaciones
 bucales, aftas, alanto fétido — Mercurio 86.
 Fiebre aguda, inflamación de cere-
 bro, meningitis — Agua caliente a 100 gra-
 dos en baños, fomentos o afusiones. — 90.
 Diarrea, cólico — Rumbarba, Sen — 97.
 Acedias, — Azido sulfúrico 98.
 Miliar purpúrea — Acornito 148.
 Fiebre escarlatina — Belladonna 148.
 Afeciones gástricas eruptivas de ali-
 mentos indigestos, abatimiento, frío
 en las estremidades — Pulsatilla XIX.
 enfriamientos por fiebre — flor sauco 91.
 Disuria, gonorrea ordin.^{ca} — Jugo peregril 91.
 angina mucosa — Saxifraga mayor — 92.
 Hemorragia uterina — menorag.^{ca} — Sabina 92.
 Quemaduras — defensivos alcohol calientes 94.
 Manía — pérdida de la razón — estram — 98.

ESPOSICION

DE LA DOCTRINA MÉDICA HOMEOPÁTICA:

ORGANON

DEL ARTE DE CURAR

POR

SAMUEL HAHNEMANN.

TRADUCIDO

DE LA SESTA EDICION ALEMANA, BAJO LA DIRECCION

de D. M. Valero,

MEDICO HOMEOPATA.

MADRID.

IMPRESA DE JULIAN PEÑA, EDITOR, CALLE DE S. BERNARDINO, N. 18.

1853.

Erupciones epilépticas, tris, am- ⁹⁷ ~~Espag. lost.~~
 preservativo de la gonorrea común, de la viruela,
 la vacuna antisifilítica 79
 preservativo de la sarna - azufre - 79
 preservativo de la escarlatina, bellad. 79
 isurias dolorosas - cantaris - 79
 afeciones disintéricas - tenus mo he - 80
 morroidal - cónico por hemorroides -
 Anus - 81
 salivación y úlceras de la boca por
 el uso del mercurio - ácido ní-
 trico interior y diluido en baños - 81.
 Sífilis (varias clases) - potasa caust. 82
 bubones perituminales, carbunco - pís.
 tula maligna - fiebre intermit. arsen 83.
 Anti-psóricos - Alonito - bellad. -
 el estramonio - bilito - mer-
 cur. - sulphur - huya -

U
 6/15.5
 H

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 "ALFONSO REYES"
 Cade. 1625 MONTERREY, MEXICO

Rx 68
 5





*Joaquín de Hysern
y Molleras*

Urrabieta lit^o

Lit de J.J. Martínez, Madrid.

AL EXCMO. SR. D. JOAQUIN DE HYSERN Y MOLLERAS,

Caballero Gran Cruz de la Real Orden Española-Americana de Isabel la Católica, Comendador de número de la Real y distinguida Española de Carlos III, Oficial de la Legion de Honor de Francia, condecorado con la Cruz de Mérito y Distincion de Epidemias, y con la Medalla Regia de Oro de los antiguos y Reales Colegios de Cirujía Médica de España, Doctor en Medicina y Cirujía, Vocal del Real Consejo de Instruccion Pública, Catedrático de término de la Facultad de Medicina de la Universidad Central del Reino, Médico Honorario de Cámara de S. M. C. y primero con ejercicio de S. A. R. el Sermo. Sr. Infante de España D. Francisco de Paula Antonio, Académico de número de la Real de Medicina y Cirujía de Castilla la Nueva, de Honor y Mérito de la Sociedad Hahnemanniana, y de Mérito de la Academia Quirúrgica Matritense, Director de la de Esculapio, Corresponsal de las Reales Academias Nacionales de Medicina y Cirujía de Sevilla, Barcelona, la Coruña, Palma, Cádiz, Valladolid y Granada, y de la Sociedad Médica de Emulacion de Bar-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Año. 1625 MONTERREY, MEXICO

celona; Socio de la Real Económica Matritense del País, y Corresponsal de la Gerundense; Socio del Instituto Industrial de España, y del Ateneo científico, literario y artístico de Madrid; Corresponsal de la Sociedad de Fomento de la Ilustración de Barcelona, y de las Academias y Sociedades científicas extranjeras de Medicina de París, de Tolosa de Francia, de Amberes, de Atenas, de Lisboa y de Méjico, etc., etc., etc.

EXCMO. SR.

Acoged benévolo esta débil muestra de respeto, admiración y afecto, que os dedican, como á uno de los mas dignos é ilustrados intérpretes de la ciencia de Hahnemann, vuestros apasionados servidores

MIGUEL VALERO.

JULIAN PEÑA.

PREFACIO.

I

1ª pregunta

LA medicina antigua, que llamaremos *alopatía*, supone siempre para el tratamiento de las enfermedades, ó una superabundancia de sangre, que nunca existe, ó principios y acrimonias morbíficas. Consecuente con su manera de considerar las enfermedades, extrae la sangre, que tan necesaria es á la vida, y se propone por medio de vomitivos, purgantes, sialagogos, diuréticos, vegigatorios, cauterios, etc., purificar la supuesta materia morbífica, arastrándola al exterior; pero así no logra otra cosa, sino exagerar los padecimientos del enfermo, privando al organismo de la fuerza de resistencia y de la integridad de los líquidos necesarios á la curación. Con fuertes dosis de medicamentos heróicos, continuadas por largo tiempo y renovadas ó alternadas frecuentemente, cuyos efectos, harto duraderos y temibles, la son desconocidos, desorganiza poco á poco la armonía del cuerpo humano. Queriendo disi-